

Reflexiones del viejo profesor – (Parte II)

*Gustavo Francisco Cirigliano**

Resumo:

Nesta II Parte de “Reflexiones del Viejo Profesor”, o autor analisa o avanço dos meios de comunicação e o conseqüente controle que exercem sobre a vida das pessoas. A anunciada liberdade oferecida pela Internet, insiste em não passar de caos democrático e tempo de recreio. A celebrada era do mundo da comunicação leva a humanidade a confundir excesso de notícias com informação e abundância de dados com liberdade e saber. No quadro de mercantilização da informação, o autor analisa a educação a distância, defensável, apenas, se ajuda os homens a serem mais pessoas.

Palavras-Chave: educação; meios de comunicação e liberdade vigiada; educação a distância

Abstract:

In this second part of “Reflexions of the old teacher” the author analyzes the progress of media and its consequent control over people’s lives. The claimed liberty offered by the Internet isn’t but a democratic chaos and leisure time. The celebrated times of a world of communication leads mankind to a confusion between excess of news and information, abundance of data and liberty or knowlwdge. In a scenery of commodified information the author views distance education as supportable as long as it helps men to become persons.

Key-words: education; media; regulated liberty; distance education

* Doutor em Filosofia e Letras (UBA,1959).
E-mail: ciriglia@futuro.com.ar

1.0. Libertad vigilada

Simplificando. En tiempos pasados cualquiera, que más o menos podía, fundaba un diario. No necesitaba una autorización o licencia especial para editarlo. Luego vino la radio y se requirió permiso y autorización específica para el uso de la onda lo que originó el obvio control. Llegó la televisión y el control creció. No cualquiera puede tener un canal por las suyas. Hay regulación y sanciones para quien no acate. Curioso: cuanto más fácil el acceso a la tecnología de medios, mayor control aparece. (El viejo profesor de Política Educacional había comenzado así la exposición en su habitual Seminario).

Pero un día llegó la libertad. Apareció INTERNET. Una suerte de caos democrático, en el que cualquier interesado puede intervenir. 100 millones de personas ponen libremente su página, sus mensajes, sus intercambios y además acceden a millones de páginas donde cualquiera dice y ofrece lo que se le antoja, incluyendo ventas, prejuicios, pornografía, fascismo y hasta buena información y cursos a distancia. Es el tiempo del “recreo”. (Qué habrá querido decir con esta expresión, me estaba preguntando cuando escucho a Ricardo señalándole al viejo profesor: Vd. Nunca le tuvo simpatía a la computadora, por eso no me asombra que ahora desconfie de Internet y ande buscando el pelo en la leche, dicho sea con todo respeto).

A mí lo que me molesta (replicó el profesor) es esa suerte de confianza ciega y entusiasmada de los que, fanatizados con los slogans sobre el “siglo de la información”, la “sociedad del conocimiento” y el “mundo de la comunicación”, se niegan a percibir las posibles manipulaciones confundiendo exceso de noticias con información y abundancia de datos con libertad y saber.

Hasta el Ing. H. Reggini cita preocupado a Th. S. Eliot: *¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en conocimiento? ¿Dónde está el conocimiento que hemos perdido en información?*

1.1. Reino de la cantidad

Millones de datos pueden ser basura (se encrespaba el profesor). Vale más el primer capítulo del Evangelio de Juan que miles de sitios en la bendita Web. (Pero Vd. no puede negar, ahora se encrespaba Claudia, las inmensas posibilidades que abren a la educación las carreras, los cursos, los posgrados que se están ofreciendo por Internet a cualquier país del mundo desde universidades serias de Europa, por cierto especializadas en educación a distancia. Ese saber atraviesa las fronteras y una persona en

Pico Truncado puede gracias a la Red seguir y concluir una carrera universitaria brindada desde España o de The Open University de Gran Bretaña).

Nada hay gratuito (cortó el viejo profesor). Quiero decir que no exija sacrificar algo (intentó aclarar). Ni nada absolutamente libre. La CONEAU tendrá que analizar el aluvión de ofertas educativas universitarias de diversas intenciones y dispares calidades, escondidas tras un poderoso y seductor marketing, que cruzan las fronteras, que las invaden y anulan, y no sólo ignoran la cultura local sino que la pisotean en cuanto pueden. Además de extraer fondos de los países invadidos. (Permítame ser franco -intervino Francisco- Vd., profesor, está mostrando la típica actitud reaccionaria y conservadora que se asusta y escandaliza ante cualquier innovación que no entra en sus hábitos y prefiere buscar siempre los aspectos negativos. Pero 100 millones de usuarios de Internet no pueden equivocarse. Han encontrado la biblioteca virtual más rica y completa y esto ¿quién puede negarlo honestamente?).

Cada tanto me toca ser Casandra, cuyo destino fue el de profetizar sin que nadie le creyera (dijo el profesor como resignado). No creo que ese millonario depósito de datos azarosos y arbitrarios y de informaciones que se multiplican, se cruzan, se anulan, se niegan, constituya una suerte de *democracia virtual*. El "caos democrático" no podrá subsistir largo tiempo. La Dinámica de Grupos señalaba, y ya lo había analizado Mannheim y anticipado Platón, que a la anarquía no le sigue la democracia sino la tiranía. Porque el caos, universalizado, suscita miedo en los poderosos. Por otra parte, no olvidar que América Latina ha tenido la dura y no lejana experiencia de que en los "recreos democráticos" alguien está "anotando" a los jugadores que creyéndose libres se sueltan pero luego llega el castigo y los diez minutos del recreo se pagan con la vida, la desaparición, la cárcel, el exilio. (Bueno, interrumpió Jorge, ¿adónde quiere llegar con esta desordenada, y hasta caótica diría, reflexión de hoy?)

1.2. Vigilando

A esta noticia que les voy a leer (aclaró el viejo profesor). No sé si será verdad o acaso sea una manipulación informativa de alguna central de poder. Les leo:

El Departamento de Defensa de los Estados Unidos revisa todo aquello que se publica o transmite en Internet y, además, puede borrarlo y adulterarlo.

(El profesor hizo una pausa como para que el texto produjera algún impacto. Y siguió:)

Así lo demostró el caso de Richard Tomlinson, un ex espía del M-16 -servicio secreto británico- quien, como represalia por su despido, publicó en la red los nombres de 115 agentes secretos británicos. En pocos minutos, una supercomputadora de la Defense Communications Agency de los Estados Unidos, que analiza sobre el ciberespacio mil millones de palabras por segundo, detectó y alertó sobre la página Web de Tomlinson. Una hora más tarde, la página fue borrada de Internet a pedido del Foreign Office, la cancillería británica.

Me parece que se vislumbra lo que pretendo se reflexione (urgió el profesor). Y escuchen con cuidado lo que sigue que aporta su carga de asombro:

Además de controlar las 300 millones de páginas de más de 3 millones de servidores Web, el equipo puede interferir, abrir y seleccionar los e-mails de 100 millones de computadoras conectadas a Internet, de acuerdo con las consignas que sean programadas por anticipado. La máquina puede archivar los correos electrónicos de millones de sospechosos y hasta elegir y almacenar todos los que contengan determinadas palabras o nombres clave.

(Me gustaría tener la certeza de que Vd. no inventó ese texto para fines, digamos, didácticos, reclamó desconfiado Ricardo). El texto fue publicado -le contesto- (precisó el profesor) por el diario *Página 12* el 17 de mayo de 1999.

Yo no sé si la noticia es verdadera pero sí parece posible. Quizá la sospecha se funde en que tal vez, siendo falsa, haya sido difundida con el ánimo de amedrentar, de impedir, de prevenir conductas. No sé. Pero un Big Brother planea sobre Internet y como hemos visto en las imágenes de la guerra en Irak o Yugoslavia, selecciona, ordena, valora, elimina, incluye, modifica los datos que ingenuamente se aceptan como la realidad.

Si esto es así, el Gran Vigilador controlará las carreras universitarias que se ofrezcan, analizará sus contenidos, revisará la bibliografía recomendada, y la modificará de ser necesario, expurgará los textos, someterá a escrutinio la biografía de los docentes, y no dejará de meterse con los cursantes mismos. Cuando Vd., es un decir, escriba un paper o monografía sobre la *Historia de la Escuela Soviética* de Luigi Volpicelli, habrá alguien, -que Vd. no lo tiene en sus planes- que lo estará leyendo

mientras lo escribe, como quien dice, por encima de su hombro. (Vd. siempre tan exagerado, observó Jorge, y siembra recelo por su propio recelo. Para mí, es evidente que Vd. magnifica. Si las cosas son como Vd. dice, ¿por qué el Vigilador no saca al subcomandante Marcos de Internet?). No lo sé (se franqueó el profesor). Lo que, según la noticia leída, sería seguro es que está siendo vigilado. (Luego de una pausa, reinició:)

1.3. Conflicto

Señalo dos cosas, primero no olviden el origen militar de la computadora y que ese rasgo fundacional, que supone un enemigo a controlar y derrotar, marca. Segundo: tengan presente que en estos tiempos la información es una mercadería, porque todo hoy es mercancía. El reino virtual de Internet es y será un mercado supervisado por alguien. Un mercado y no una plácida biblioteca donde conviven armoniosamente Marx y Santo Tomás.

En suma, (reflexionaba el profesor) uno puede llegar a preguntarse: ¿para qué se van a necesitar, en nuestros países, universidades nacionales si todo estará resuelto y disponible en el supermercado virtual del saber y sólo será cuestión de llegarse al estante pertinente y recogerlo?

Ahora bien, si los datos son saber, no hay sabio mayor que la guía telefónica (ironizó), cuya utilidad es comprobablemente escasa y a nadie se le ocurre manifestar fanática veneración por ella. Internet me produce una sensación similar a una guía telefónica local (ejemplificó). La tengo al lado mío. Contiene centenares de miles de direcciones. Me bastaría discar ocho números y puedo comunicarme con miles de personas. Pero no tengo ninguna razón para hacerlo. Siempre se tuvo por importuno y de mal gusto aprovecharse de la guía para entablar una relación telefónica. Díganme honestamente, les pregunto yo, ¿para qué quiere alguien comunicarse con cien millones de personas? ¿Por qué van a ser más interesantes que las direcciones de la Guía? Y dejo las preguntas flotando.

(Se detuvo para escuchar: su enfoque es lindante con el chauvinismo y el patriotismo, atacó Jorge. No quiere reconocer que nos estamos dirigiendo hacia una sociedad mundial, sin fronteras, unificada, interrelacionada, y que esto lo ha logrado la informática. Permítame decir que antes de escandalizarse o de simularlo, es más pertinente programar el futuro, casi inevitable, al que estos maravillosos avances de la tecnología electrónica nos conducen. No debemos dejarnos atrapar por las etapas iniciales de los cambios que siempre han manifestado componentes inocultablemente negativos).

Puede que sea así (aceptó a medias el profesor). Puede que no (pareció que quería salir del tema). Finalmente, yo querría agregar otra consideración. En todo nuevo mundo que se conquista, siempre hay piratas, corsarios, aventureros, víctimas, sometidos y conquistadores. Y el mundo virtual no escapará al conflicto. La conquista de América costó cincuenta millones de vidas. El mundo virtual será un campo de batalla ¿o lo está siendo? Y no un apacible reino del saber. (Y creció la discusión en la que todos participaron mostrando posturas optimistas y pesimistas, ambas producto del miedo, hubiera dicho el viejo profesor, si no se hubiera ido antes).

Buenos Aires, mayo de 1999.
GUSTAVO F.J. CIRIGLIANO
Puede ser reproducido.

2.0. Adonde va la educación a distancia

¿Adónde va la educación a distancia? (*repitió el viejo profesor de Política Educacional abriendo la reunión de su Seminario*). No me pregunten lo que no sé. Pero ya que está preguntado quiero señalar, primeramente, que la Argentina se encuentra demorada en esa materia. Retrasada desde la década del 70, pues aún no tiene un sistema de universidad a distancia comparable en su naturaleza, por ejemplo, con el de la UNED de España. Por lo que -se me ocurre- en nuestro caso más que preguntar hacia dónde va hay que preguntar cuándo comienza. En América Latina existe el SUA en México desde 1972, y fue en el año 1977 cuando empezaron a funcionar la UNA de Venezuela y la UNED de Costa Rica. Las tres son estatales, y la de España también. Parece que el tiempo oportuno fue aquella década. La Argentina lo perdió. (*Yo quiero saber, insistió Ester, cuál es el futuro presumible de la educación a distancia. ¿O acaso le ocurrirá como a la Instrucción Programada que apareció a comienzos de la década del 60 y parecía que iba a producir impacto, incluso se habló de Pedagogía Cibernética -Helmar Frank- pero fue lentamente desapareciendo?*).

2.1. Datos

Es muy difícil ejercer como profeta ante un fenómeno en evidente situación de desarrollo. En el mundo está en innegable expansión la

educación a distancia. Aquí tengo unos datos. En el nº 1 del volumen 2, de la RIED -*Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*- junio 1999, publicada por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, España [Ciudad Universitaria, 28040, Madrid] el Dr. Lorenzo García Aretio, su director, publica un actualizado trabajo "**Historia de la Educación a Distancia**" del que extraigo, si tienen paciencia, cifras que ilustran sobre su crecimiento cuantitativo:

- ⇒ -University of South Africa (UNISA) tiene 140.000 alumnos a distancia.
- ⇒ -Korea Air and Correspondence University, creada en 1972, cuenta con 200.000 alumnos.
- ⇒ -Sukhothai Thammathirat Open University, Thailandia, 200.000.
- ⇒ -Central Broadcasting and Television University, de China, 500.000.
- ⇒ -Anadolu University, Turquía, 600.000 alumnos a distancia.
- ⇒ -Universitas Terbuka, Indonesia, 350.000.
- ⇒ -Indira Gandhi National Open University, India, 250.000.

¿Qué les sugieren estos datos? ¿Marcan el futuro que solicita Ester? (Dijo el profesor y añadió:) Da la impresión de encontrarse en una indetenible dirección, y en parte me alegra ya que siempre le tuve simpatía a las intenciones y motivaciones de la educación a distancia, en tanto se proponía llegar a quienes no alcanzó la oportunidad presencial, especialmente la universitaria. Pero siempre creo que hay que ser muy cuidadoso... ("Del material impreso a la videoconferencia por Internet", ésta es la ruta que está siguiendo la educación a distancia, y ése es el futuro, proclamó Sergio con -me pareció- una cierta intención provocadora. La educación a distancia está crecientemente telematizándose, sostuvo con convicción y agregó: Y yo le pregunto: ¿Cómo compagina, Vd. profesor, su apoyo a la educación a distancia con su desagrado y desconfianza en la computadora y la Red?).

Creo que siempre -particularmente en educación- hay que tener una actitud de distancia, -valga la paradoja en este caso-, de análisis, de crítica y valoración, y no una actitud complaciente que acepta sin juicio y se maravilla casi infantilmente ante todo declamado "avance" tecnológico, aún antes de o sin conocer para qué va a servir efectivamente. Vds. saben bien que en nuestro estilo de sociedad, cuando se inventa algo nuevo, no se parte de las necesidades de la gente a fin de resolverlas sino que primero se inventa el artefacto y luego se le busca la utilidad social o el supuesto servicio a la gente o bien se crea una nueva necesidad artificial, porque el lucro suele ser la razón de ser de las invenciones de artefactos.

Por otra parte, muchos avances técnicos no han tenido continuidad, no son de futuro necesario, tal como aconteció en el caso de los dirigibles o

de la misma instrucción programada que Ester recordó, o -si prefieren- las catedrales góticas o las pirámides quedaron discontinuadas. En verdad confieso que no tengo una buena respuesta para Sergio. Pero (*se preparó el viejo profesor*) yo resumiría mi pensamiento del siguiente modo:

2.2. Actitud

2.2.1. Más importante que los "medios" es lo que va dentro: los contenidos. No hay que partir del medio porque éste puede salir para cualquier lado imprevisto. Internet tiene la misma ventaja y corre el mismo riesgo que su prima la televisión: convertir todo en espectáculo, aún las quejas de los sufrientes y las denuncias de los dañados. No es la posibilidad técnica del medio la que determina el mejoramiento social sino la voluntad del hombre comprometida en realizar lo valioso. (*Pero, objetó Norma, los medios son neutros, dependen de cómo se los use y a qué fin sirven*). **Los medios (corrigió con decisión el profesor) no son neutros**. La gran mayoría llevan ya dentro de sí una finalidad excluyente. ¿Qué otro fin tiene la ametralladora sino el de matar a muchos y rápidamente? ¿O acaso se la fabrica con algún fin estético? (*Aguardó un momento como reorganizando su pensamiento y prosiguió:*)

2.2.2. Mas pertinente que incorporar medios en educación es determinar primero bajo que teoría del aprendizaje han de funcionar u operan. ¿Qué es "aprender" con Internet? Pocos se han preocupado por investigar cómo se aprende con ella para saber cómo condicionar su concurso. El énfasis debiera colocarse en la educación que es suscitación de valores, no en las virtualidades del medio. Ocurre, en cambio, que éste se "substantiva" y se convierte él mismo en el valor dominante. Es corriente - no lo ignoran Vds.- que se declame que el aparato es sólo un instrumento pero enseguida, en la práctica, se lo substantiva y se opera con él como el determinante principal.

2.2.3. Si se llegó en su momento a cuestionar la educación tradicional como "libresca" ¿se cuestionará la actual tendencia como "electronizante" con connotación negativa? El futurólogo Agustín Merello acostumbraba señalar dos líneas posibles de futuro: la *bucólica o eglógica* o de la dimensión humana, y la *tecnológica* o aparatística. El hombre debe elegir y no aceptar ser pre-elegido por los aparatos. Los instrumentos son, en lo tocante a la dimensión humana muy limitados cuando no contraproducentes. Recordemos cuánto se ha hablado del "poder educativo" de la televisión. Pero hace más de cuarenta años que en la Argentina ese supuesto poder no aparece o no se notó, ¿por qué suponer que en Internet se usará? (*Si en la TV no se lo usó, ello no determina que no se haya de usar*)

en Internet, replicó Sergio. Y seguidamente preguntó: ¿Qué notas exigiría Vd. para que la Educación a Distancia tenga futuro?).

2.2.4. Todo este barullo y exaltación entusiasmada frente a los aparatos electrónicos no nos dejan ver ni cuestionan si permiten o conducen a que el hombre sea más respetuoso de la vida, si le permiten ser más sabio, más libre, más digno, más justo, más solidario, si hacen posible que en la Argentina haya menos chicos con hambre, menos chicos de la calle, y que no haya chicos golpeados; si condujeran a todo eso (*se le iluminó la cara*) yo me enamoro de los electrónicos. Lo demás son fantasías como los imaginarios poderes de Superman o de Batman. Quisiera concluir así: **la educación a distancia tendrá futuro** si ayuda a que los hombres sean más personas, sujetos de valores, y no lo tendrá si apunta central o únicamente al perfeccionamiento de las posibilidades técnicas, en tanto técnicas, de los medios. Y basta por hoy. (*Cerró como con cierta desazón porque seguramente sospechaba que a algunos les parecería la suya una posición ingenua*).

Buenos Aires, julio de 1999.
GUSTAVO F.J. CIRIGLIANO
Puede ser reproducido.